Asignatura Metafísica Profesor Julio César Armero San José Grabación del 21 de febrero de 1984 La lección de hoy tiene dos propósitos. En primer lugar, presentar lo que en el segundo cuatrimestre será la asignatura. Y además, examinar uno de los temas centrales de este cuatrimestre. Ya sabrán que en este cuatrimestre manejaremos como texto fundamental la asignatura de la Universidad de Madrid. El yo y su cerebro de Popper y Eccles. Y en particular...

los capítulos de Popper. Además de esto, será enviada a todo el que lo desee una guía para preparar esta segunda parte del curso. El libro de Popper no es autosuficiente y su lectura necesita ser complementada por estos apuntes para hacerse una idea más completa de la asignatura. Al igual que en el caso de la guía del primer cuatrimestre, esta contiene una variedad de ejercicios. La novedad para esta segunda parte consiste en que algunos de estos ejercicios son seleccionados y enviados en una hoja aparte y se pide al alumno que los envíe contestados a su tutor y a la sede central de la UNED. Aunque la bibliografía que acompaña a cada unidad didáctica no es de la misma calidad,

lectura obligatoria proporciona una gran ayuda para preparar el curso y sobre todo para que el alumno posea una visión más completa y detallada de todo el campo tratado. Después de estas indicaciones metodológicas pasaremos a esbozar lo que es la filosofía de la mente y cuáles son los principales puntos de vista en este terreno. Hay dos clases de investigaciones filosóficas que tienen conexión con la psicología, la filosofía de la ciencia y la filosofía de la mente. La filosofía de la ciencia se relaciona con la psicología de dos maneras. Por un lado limita lo que constituye el formato de una teoría psicológica aceptable. Así, el conductismo radical rechazó cualquier referencia a algo que no era la filosofía de la mente.

que no fuera conducta y estímulos, en gran parte porque aceptó una filosofía de la ciencia verificacionista. El neoconductismo, por el contrario, admitió la referencia a las llamadas variables intervinientes porque aceptó una filosofía de la ciencia más permisiva respecto a las construcciones teóricas. A la inversa, las nociones psicológicas principales ponen limitaciones a lo que los filósofos de la ciencia consideran una explicación psicológica. Según la psicología, adopte una noción de conducta molar o molecular, lo que constituye una explicación psicológica será una cosa u otra. La filosofía de la ciencia es una de las cosas que más se ha visto en la historia de la ciencia. La filosofía de la mente se relaciona con la psicología de una manera parecida. Los grandes

asuntos de la filosofía de la mente son la relación cuerpo-mente, la conciencia, el concepto de persona, la intencionalidad, etc. La filosofía de la mente, para abordar estas cuestiones, no puede prescindir de la psicología, no sólo de los datos de la psicología, sino de las orientaciones teóricas dominantes en psicología. Veremos, al tratar el tema de la conciencia en la unidad didáctica 6, que una teoría de la conciencia tiene que ser una teoría cognitiva de la conciencia. También la filosofía de la mente afecta a la psicología. Las principales filosofías de la mente pueden ser entendidas alternativamente como posiciones metodológicas, y como posiciones ontológicas. Por lo tanto, un psicólogo no necesita

estar comprometido con opciones ontológicas para hacer su ciencia, sino solamente con opciones metodológicas. Pero desde que Kuhn escribió la estructura de las revoluciones científicas, y aún desde antes, se sabe que los compromisos metodológicos que comparte

una comunidad científica, en vez de expresarse explícitamente en la forma de una metodología, se presentan implícitamente bajo la forma de compromisos metafísicos del paradigma. Kuhn y otros autores han manifestado que la psicología está en un periodo preparadigmático y que no posee algo que se pueda adecuadamente llamar un paradigma, pero los compromisos metodológicos también en ella se expresan bajo el aspecto de compromisos metafísicos. Gracias.

Ahora vamos a revisar las principales doctrinas que tienen vigencia en la filosofía de la mente. Son el dualismo, el interaccionismo, el conductismo, el fisicalismo o teoría de la identidad y el funcionalismo. Todas estas teorías se expresan como teorías acerca de la relación entre mente y cuerpo, por lo cual el tema primero de la quinta unidad didáctica es el tema más importante de esta parte del programa. Pero las respuestas al problema cuerpo-mente determinan respuestas a otras cuestiones de la filosofía de la mente. Del dualismo, interaccionismo y emergentismo vamos a hablar poco porque se encuentra en el primer punto de la teoría de la mente. Y es que las dos teorías se encuentran ampliamente trasladadas.

y defendidos en el libro de Popper y Eccles. Aquí, por el contrario, nos extenderemos sobre el conductismo, fisicalismo y funcionalismo como más acordes con la ontología nominalista defendida en la primera parte del curso. Se puede ser buen cuainiano en cualquiera de estas posturas, pero no en las semejantes a las que defiende Popper. El dualismo mantiene que hay dos géneros de sustancias, las físicas y las mentales. Las físicas son extensas y las mentales son inextensas. Las relaciones entre ambos géneros de sustancias pueden ser el ocasionalismo, la armonía preestablecida o la interacción causal. Esto quiere decir que la relación entre un deseo

El deseo y una acción puede ser una interacción causal. El deseo causa la acción o bien una singular coincidencia dispuesta por Dios entre deseos y acciones. Esta última alternativa, tan chocante, tiene su explicación. Si defendemos la interacción causal entre deseos, esto es, sustancias espirituales, y acciones, esto es, afecciones de sustancias físicas, no está claro cómo puede haber una interacción causal entre sustancias de naturaleza tan diferente. El principio de conservación de la energía nos enseña que la causalidad y los intereses de los intercambios energéticos en el mundo físico forman una cadena cerrada y que es imposible que una sustancia de otro género, como el espíritu,

se haga un hueco en esa cadena energética y causal. Por eso no es tan absurdo imaginar que Dios, y no la causalidad corriente, establezca las relaciones entre espíritu y materia. El problema está en que sobrecargamos de trabajo a Dios. Ahora vamos a considerar otras opciones filosóficas no dualistas, o que no se pronuncian sobre la cuestión monismo-dualismo. Esto es, neutras ontológicamente. En primer lugar, hablaremos del conductismo. El conductismo de los primeros tiempos, el conductismo radical, o pretendía eliminar cualquier referencia a términos mentalistas,

o hacer los términos mentales equivalentes a términos referidos a conducta. El problema es que los términos mentalistas no se pueden eliminar y que los términos mentalistas o mentales no designan conductas. Es un análisis un poco tosco. La siguiente elaboración que sí reviste interés es la del conductismo lógico. El conductismo lógico, que es el defendido por Quine, por ejemplo, opina que los términos mentales como desear, buscar,

etc., se pueden definir como disposiciones de conducta. Los conductistas lógicos intentaban elaborar una teoría que no tuviera ningún sentido.

tuviera las dificultades del dualismo y al mismo tiempo ofreciera una explicación del uso que hacemos generalmente de términos mentales. Así, una expresión mental como X tiene sed equivaldría a la disposición o al enunciado disposicional. Si X estuviera en presencia de agua, entonces bebería. El problema de este análisis en un caso tan trivial es que en el antecedente de este enunciado condicional necesitamos introducir más condiciones que aparentemente no podemos reducir a disposiciones de conducta. Como que X debe creer que lo que tiene delante es agua, que no tiene otros deseos más urgentes, etcétera. Todas estas condiciones se expresan también en lenguaje mentalista.

Esta dificultad del conductismo lógico para hacerse cargo de los estados internos lo llevó también como metodología de la psicología a una crisis cuando se apreció que era necesario tenerlos en cuenta para explicar la conducta. Otra filosofía de la mente es el fisicalismo o teoría de la identidad. El fisicalismo mantiene que los estados y procesos mentales son estados y procesos neurofisiológicos. Tener sed o tener un dolor es estar en algún estado neurofisiológico interno. Hay dos versiones del fisicalismo. El fisicalismo de tipos dice que cada tipo de estado mental, por ejemplo, el dolor genéricamente,

es idéntico a un tipo de estado neurofisiológico. El fisicalismo de casos hace la afirmación más débil de que cada caso de estado mental es un caso de estado neurofisiológico, pero que no es necesario que cada caso de dolor, por ejemplo, se pueda hacer coincidir con el mismo tipo de estado neurológico. La dificultad del fisicalismo de tipos es su chauvinismo. Tiene sentido atribuir estados como el dolor o el deseo a especies distintas de la nuestra, que por ser distintas no pueden tener los mismos tipos de estados neurológicos. La última filosofía de la mente que vamos a presentar es el funcionalismo.

mantiene que los estados mentales son estados funcionales de un sistema. La diferencia entre caracterizar un mecanismo de manera física, esto es mecánica, electrónica, neurológica, etc., y caracterizarlo funcionalmente, se puede ejemplificar en el caso de un grifo. Un grifo, funcionalmente, es un mecanismo que tiene dos estados fundamentales, cerrado y abierto. Físicamente, esa función la pueden realizar multitud de sistemas diferentes. Cuando decimos que algo es un grifo, no hacemos referencia a ninguno de esos sistemas en particular, de modo que grifo es una noción funcional. En cambio, la noción de zapata o la noción de rosca es una noción funcional.

son nociones no funcionales, son elementos de sistemas físicos que pueden realizar la función del grifo. La caracterización funcional de un sistema es útil en las siguientes condiciones. Primero, cuando el sistema tiene estados internos, de manera que una misma entrada del sistema o un mismo estímulo pueden tener efectos diferentes sobre la conducta del sistema, según en qué estado interno se halle. En las máquinas expendedoras de billetes del metro tiene importancia cualquiera de las máquinas que se han usado para hacer el sistema. Los estados internos son los principales, porque el resultado de echar una moneda de un duro en la ranura tiene diferencias.

efectos sobre la conducta de la máquina. Dará un billete o no lo dará dependiendo de cuántos duros tenga ya dentro, esto es dependiendo de su estado interno. Segunda

condición en que es útil la caracterización funcional, cuando los estados internos del sistema pueden ser realizados por una variedad de mecanismos físicos. Y tercera condición, cuando la descripción funcional es más simple que la descripción física. En psicología, la aproximación funcionalista de la psicología cognitiva ha tenido éxito, entre otras razones, porque ofrece una manera de referirse a los estados internos del organismo y a la forma en que se hace la descripción. De una manera útil.

para explicar la conducta. Si el único recurso para hablar de esos estados internos fuera apelar a la neurofisiología, la explicación de la conducta sería prácticamente imposible, porque se sabe demasiado poco de neurofisiología para explicar todas las conductas que interesan al psicólogo, y aunque se supiera más, las explicaciones serían de una complejidad inmanejable. También es en el nivel funcional en el que se sitúa el programador de ordenadores. Un programa puede ser ejecutado por diferentes máquinas físicas y sería demasiado complicado instruir a una máquina manipulando directamente sus elementos físicos. Por más que ellos puedan ser bien conocidos.

El funcionalismo como filosofía de la mente debe resolver varias dificultades. En primer lugar, tiene que proporcionar un lenguaje canónico en el cual sean descritos los estados y transiciones entre estados. Si no lo hiciera, las explicaciones funcionales podrían perfectamente ser circulares o bien remitir a mecanismos tan necesitados de explicación como el mismo explicado. Una corriente funcionalista ha encontrado este lenguaje canónico en la noción de máquina de Turing. Si conseguimos representar una serie de estados internos y las transiciones, como una tabla de una máquina de Turing, podemos tener la seguridad de que las explicaciones donde intervienen son de la misma calidad.

ese mecanismo no son circulares porque toda máquina de turing es físicamente realizable además una máquina de turing es un mecanismo de una complejidad mínima si un mecanismo complejo es explicado por medio de mecanismos que son máquinas de turing no hemos explicado lo oscuro por lo oscuro sino mediante algo sumamente simple la principal dificultad que se le ha presentado al funcionalismo y que desde su punto de vista parece difícil de responder es la conciencia o la cualidad subjetiva de los estados internos si los estados mentales son estados funcionales es posible que una teoría de la mente sea

instanciada por algo que ni es consciente ni experimenta subjetivamente sensaciones. Podría ser instanciado por una máquina o por un numeroso grupo de personas organizado de manera que ejecutara las funciones adecuadas. Y sería absurdo pretender que tales sistemas son mentes. Otra dificultad muy relacionada con la anterior es la del espectro invertido. Parece concebible que dos personas tengan la misma organización funcional y las mismas disposiciones de conducta y sin embargo sus sensaciones tengan cualidades inversas. Parece concebible que hagan las mismas disposiciones y discriminaciones perceptivas y sin embargo experimenten el mismo.

espectro de colores, una al revés que la otra. Sin embargo, estas dificultades parecen hacer referencia a algo que esencialmente es inefable. La cualidad de la sensación no es algo que pueda manifestarse o describirse en el lenguaje, que naturalmente es público. En consecuencia, estas dificultades contra el funcionalismo le exigen más de lo que es razonable. No se puede construir una teoría que exprese o explique lo inefable. Una

ventaja, en cambio, que tiene el funcionalismo en metafísica y en metodología de la ciencia es su neutralidad ontológica y su neutralidad de la ciencia. Las funciones...

Las actividades mentales pueden ser realizadas, como hemos visto, según el funcionalismo, por una variedad de sistemas. Si somos de una inclinación ontológica materialista, pues pensaremos que esos sistemas son sistemas neurológicos o sistemas mecánicos. Pero si acaso se nos ocurre ser dualistas, pues no tiene ningún problema el funcionalismo admitir que esas funciones mentales puedan ser realizadas por almas inmortales o por espíritus angélicos. Aunque claro, el funcionalismo sobre esto no se pronuncia ni se muestra favorable a ello. Porque entonces no sería ontológicamente neutro. Ahora vamos a hacer hincapié en...

cuáles han sido los puntos fundamentales de esta lección. En primer lugar conviene recordar que todo aquel que lo desee va a recibir una guía complementaria del libro de Popper y que en esta guía se incluyen unos ejercicios de los cuales una selección va a ir en una hoja aparte que el alumno debe enviar a su tutor y a la central. En segundo lugar, ya entrando en la materia, lo importante es que hemos trazado unas relaciones entre filosofía de la mente y filosofía de la ciencia con la psicología en las cuales lo fundamental es algo que se ha hecho en la historia de la ciencia. Y es algo que ya había...

hemos destacado en la primera parte del curso, que no se puede hacer una filosofía separada de la ciencia, que en definitiva filosofía y ciencia forman un continuo, y que la filosofía no debe limitarse a atender a los datos simplemente de la psicología o de otra ciencia, como se decía antiguamente, sino también a las corrientes teóricas principales, y al contrario, que una ciencia tiene muchos compromisos metafísicos, que son la manera como se expresan sus compromisos metodológicos. En segundo lugar, hemos visto unas filosofías de la mente, las fundamentales, hemos visto cuáles son los problemas del dualismo, y podrán encontrarlos.

mucho más material sobre esto en el libro de popper sobre todo su crítica del materialismo etcétera y luego hemos visto unas filosofías de la mente no dualistas estas filosofías de la mente se pueden dividir fundamentalmente en dos tipos unas monistas es decir que tienen un compromiso ontológico materialista que son el conductismo y la teoría de la identidad y seguramente de este compromiso es de donde les vienen sus dificultades y una filosofía de la mente que no se compromete ontológicamente que es el funcionalismo y probablemente esta sea la gran ventaja del funcionalismo

que permite que las funciones mentales sean realizadas por una variedad de sistemas físicos o no físicos. Y es en este contexto del funcionalismo donde tiene, por ejemplo, un lugar la curiosa polémica sobre las mentes de las máquinas, es decir, si las máquinas piensan, las máquinas tienen sentimientos, etc. En conjunto, el funcionalismo pretende ser una filosofía de la mente, pero al mismo tiempo pretende ser una metodología de la psicología, proporcionar un formato de la teoría psicológica que permite hablar de estados internos diferente del funcionalismo, del fisicalismo primordial. Perdón, en que esos estados internos no tienen por qué ser caracterizados.

vez neurofisiológicamente. Nada más, muchas gracias.